

ARTÍCULO ORIGINAL

El proyecto sociocultural comunitario “Los Ruz”

The community social-cultural project "Los Ruz"

Elizabeth Silva-Rodríguez^{1,2}, Alba Iris Hernández-Silva^{3,4}, María Magdalena Arruebarrena-King², Martha Iris Otazua-Hernández⁴

¹Telecentro “Canal Azul”. Puerto Padre. ²Universidad de Las Tunas. Las Tunas. ³Policlínico Universitario “Romérico Oro Peña”. Puerto Padre. ⁴Filial de Ciencias Médicas Puerto Padre. Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.
Correspondencia a: Elizabeth Silva-Rodríguez, correo electrónico: chabeliz0154@gmail.com

RESUMEN

El trabajo sociocultural comunitario es de vital importancia para el desarrollo de la comunidad. A través de él se unen todos los factores, los vecinos cambian sus modos de actuación y pensar, fortalece la unidad, el sentido de pertenencia, surgen líderes naturales encargados de impulsar las labores necesarias en aras de transformar la demarcación. En el barrio “Los Ruz” se realizó un estudio de intervención con participación comunitaria, utilizando el diagnóstico rápido participativo (DRP) con perfil integrativo, donde tomaron parte el centro universitario como gestor, el equipo básico de salud, INDER, cultura, grupo comunitario, organizaciones de masas, políticas y líderes naturales de la zona. En la demarcación existía alto índice de alcoholismo, consumo de otras sustancias nocivas para la salud, desvinculados al trabajo, hurto, robos con fuerza y otras manifestaciones delictivas, violencia intrafamiliar, alteración del orden público, abandono de obligaciones con los hijos e incumplimiento de deberes escolares. Una población alta de ex reclusos. Se diseñó una estrategia de intervención con el objetivo de modificar actitudes, patrones de comportamiento generando una interacción entre factores y vecinos retroalimentándose mutuamente que contó con la participación comunitaria. Fue una tarea de años, visitas diarias, actividades culturales, deportivas, productivas, de promoción de salud, políticas y socialmente útil que propiciaron la transformación del barrio, su integración al resto de la sociedad.

Palabras clave: TRABAJO SOCIOCULTURAL; COMUNITARIO; ESTILOS DE VIDA/NORMAS DE CONVIVENCIA.

Descriptores: SERVICIO SOCIAL; PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD; ESTILO DE VIDA SALUDABLE

SUMMARY

Community socio-cultural work is of vital importance for the development of the community. Through it all the factors are united, the neighbors change their ways of acting and thinking, it strengthens the unity, the sense of belonging, natural leaders emerge in charge of promoting the necessary work in order to transform the demarcation. In the "Los Ruz" neighborhood an intervention study was carried out with community participation, using the rapid participatory diagnosis (PRA) with an integrative profile, where the university center took part as manager, the basic health team, INDER, culture, community group, mass organizations, politics and natural leaders of the area. In the demarcation there was a high rate of alcoholism, consumption of other substances harmful to health, disconnected from work, theft, robbery with force and other criminal manifestations, intrafamily violence, disturbance of public order, abandonment of obligations with children and failure to perform duties. school A high population of former inmates. An intervention strategy was designed with the objective of modifying attitudes, behavior patterns, generating an interaction between factors and neighbors, giving feedback to each other that included community participation. It was a task of years, daily visits, cultural activities, sports, productive, health promotion, political and socially useful that led to the transformation of the neighborhood, its integration to the rest of society.

Key words: SOCIOCULTURAL WORK; COMMUNITY; LIFESTYLES/NORMS OF COEXISTENCE.

Descriptors: SOCIAL WORK; COMMUNITY PARTICIPATION; HEALTHY LIFESTYLE.

Citar como: Silva-Rodríguez E, Hernández-Silva AI, Arruebarrena-King MM, Otazua-Hernández MI. El proyecto sociocultural comunitario “Los Ruz”. Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. 2018; 43(6, Especial- FiloArtMed). Disponible en: <http://revzoilomarinellosld.sld.cu/index.php/zmv/article/view/1695>.



"...en plena moda del desencanto,
cuando el desencanto se ha convertido
en artículo de consumo masivo y universal
nosotros seguimos creyendo en los asombrosos
poderes del abrazo humano..."

Eduardo Galeano
(Parra M. 1998)

INTRODUCCIÓN

La política social del estado cubano tiene como prioridad elevar la calidad de vida de la población, favoreciendo la participación de los individuos en la transformación de sus comunidades. De esta manera los proyectos comunitarios con enfoque sociocultural integral, constituyen propuestas de soluciones a problemas comunitarios, que permiten resolver con la participación coordinada de los actores sociales de la comunidad, las instituciones, los organismos administrativos del estado, las organizaciones socioculturales, las problemáticas de las comunidades.

El trabajo sociocultural comunitario estimula la participación social y la autogestión como vías para resolver problemas específicos en el ámbito local y a los que el Estado no puede ofrecer una atención inmediata. [...] proceso que, partiendo de un diagnóstico inicial, obtiene, analiza, interpreta y suministra evidencias para juzgar las bondades y deficiencias [...] que es evaluado [...], con el fin de garantizar el mejoramiento permanente del mismo, contribuyendo así a mejorar la calidad de vida [...] de las cuales forman parte. (Valbuena;1996)

El trabajo comunitario, integrado, realizado con la unidad de todos los factores sociales proporciona cambios en las costumbres y tradiciones de las comunidades; con la implementación de proyectos de transformación sociocultural se logra la modificación de las culturas locales debido a la acción de las alternativas socioculturales, consideradas como un conjunto de acciones estratégicamente planificadas que involucran y articulan a personas interesadas en provocar cambios o transformaciones en su realidad. (Macías R.R.; 2016)

En la década de 90 ocurrió un fenómeno inusual en el municipio de Puerto Padre, provincia Las Tunas, resultado del denominado "Período especial", el asentamiento desordenado y violatorio de pobladores de diferentes zonas del oriente del país, en una zona suburbana, que no reunía las condiciones necesarias para la vida. Estos pobladores violentaron los mecanismos establecidos por las leyes del Sistema Nacional de la Vivienda y conformaron una demarcación caracterizada por su alto índice de alcoholismo, elementos de prostitución, consumo de otras drogas, desvinculación laboral, con sospechas de relación a robos con fuerza y sacrificio de ganado mayor, violencia intrafamiliar, alteración del orden público, abandono de obligaciones con los hijos e incumplimiento de deberes escolares; una población conformada por un número importante de ex reclusos.

Esto provocó una crítica situación socio-política, cultural en la ciudad de Puerto Padre, caracterizada históricamente por una población con alto nivel socio cultural. Por esta razón se determinó realizar un proyecto sociocultural comunitario que contribuyera a transformar a la comunidad "Los Ruz", cambiando sus hábitos, elevando la calidad de vida sus pobladores, su sentido de pertenencia, con la participación coordinada de los actores sociales de la comunidad; las instituciones, los organismos administrativos del estado y las organizaciones socioculturales.

DESARROLLO

Un concepto clásico sobre qué es una "comunidad" lo ofrece el sociólogo e historiador Max Weber, quien la define a ésta como: "(...) *una relación social cuando y en la medida en que se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los participantes de constituir un todo*". (Weber, M. 1949)

Sin embargo, en la investigación se utilizó la definición de comunidad de Elena Socarrás, citada por Mercedes Causse, (2009), que define la comunidad como "[...] algo que va más allá de una localización geográfica, es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos". (Causse, M, 2009) La definición anterior de forma armónica y sistemática, elementos de carácter estructural y funcional en relación con la perspectiva socio-histórico-cultural y relaciona los elementos subjetivos, donde lo cultural se erige como un eje determinante que sintetiza gran parte de estos mecanismos e incluye además un aspecto importante, el sentido de pertenencia, factor que permite la movilización, la cohesión y la cooperación entre los habitantes de una comunidad. La consideración de este aspecto dentro de la concepción de la comunidad distingue el tratamiento que en Cuba se le da a esta definición. (Causse, M, 2009)

Socarrás considera dos elementos de carácter histórico-social esenciales en el desarrollo de la comunidad: el sentimiento (o sentido) de pertenencia o conciencia de pertenencia que condiciona a la comunidad y está relacionado con la identidad cultural, con su desarrollo cultural y la participación, vinculada a fenómenos políticos, sociales y culturales y "constituye un proceso activo, transformador de las relaciones de poder, al provocar un efecto que tiende a la redistribución de este entre los diferentes actores". (Socarrás; E, 2004)

El sentido de pertenencia y la participación constituyeron los dos elementos fundamentales para la realización del proyecto de intervención sociocultural comunitaria en el barrio Los Ruz. La participación está presente en todo el proceso de la reconstrucción social de la comunidad, como la base en la que se sustenta el diagnóstico. El conocimiento está en los aportes, saberes y experiencias de los participantes.

De las diferentes metodologías que existen para realizar diagnósticos sociales de las comunidades, utilizamos el Diagnóstico Rápido Participativo, DRP, que posibilita diagnosticar las condiciones de una comunidad en un tiempo corto abarcando diferentes componentes de análisis, (Ferrada, R y Adell, M.T, 2012) obteniendo información directa, primaria en la comunidad, hasta llegar a un autodiagnóstico. El objetivo principal del DRP es apoyar la autodeterminación de la comunidad a través de la participación y así fomentar un desarrollo sostenible. (Verdejo, M.E, 2003) Con el DRP se pretende que los grupos: participen activamente en la investigación y análisis de su situación, definan sus prioridades, desarrollen las alternativas factibles para la solución de sus problemas, compartan sus conocimientos y experiencias con otros, y faciliten la dinámica de trabajo de los grupos. (Meneses A.C.P, 2014)

El DRP tiene como pilares "la aplicación de un conjunto de técnicas de obtención de información que se basan en la entrevista semiestructurada, la interacción de grupos, la triangulación, la observación participante, la interpretación hermenéutica y, sobre todo, la visualización conjunta de la información (Bermejo, Lobillo y Molina 2004) La visualización conjunta de la información es el elemento principal del DRP. Al mostrarse la información, sin "ocultarla" se gana confianza entre los participantes y entre estos y el equipo investigador. Facilita la interpretación de la realidad desde las diferentes percepciones. Permite la devolución de la información a los entrevistados. Crea un foco de atención que ayuda a seguir las presentaciones y que motiva la participación. Se convierte en una suerte de memoria colectiva de las ideas del grupo. Finalmente, genera sinergias, ya que los aportes individuales adquieren un nuevo significado al aparecer junto a las ideas de los otros. (Villarreal, 2006)

En la aplicación del DRP, se pueden diseñar diversas herramientas o técnicas respondiendo a los diferentes tipos de investigación. (Ardón, M, 1998) A continuación, se refieren 3 de las utilizadas en la intervención comunitaria sociocultural en el barrio Los Ruz.

Mapeo participativo. Registro gráfico de componentes de la unidad de estudio y su ubicación en el espacio. Permite identificar y ubicar recursos, infraestructura, información de censo, así como percepciones sobre el espacio, su manejo y los componentes identificados.

Transecto. Travesía a través del espacio bajo estudio junto con los entrevistados. La información recogida se representa gráficamente en un perfil del

terreno con las explicaciones correspondientes. Permite recoger información como la del mapeo, pero con más detalle. También sirve para verificar la información del mapeo.

Perfil histórico, cronología histórica, línea de tendencias. Diferentes representaciones gráficas de la cronología de una unidad de estudio (un recurso, un proceso, un aspecto de la cultura, etc.). Permiten identificar eventos pasados de importancia para la comunidad, analizar una experiencia individual o colectiva, conocer aciertos y errores, entender el papel de ciertos actores, etc. Permite identificar las percepciones que hay sobre los eventos más significativos, y facilita la socialización y reflexión sobre las lecciones aprendidas.

El transecto se utilizó en la primera fase de investigación, permitiendo obtener información sobre los recursos naturales, vida económica, viviendas, características del terreno, etc. Se realizó a través de una caminata que recorrió el espacio geográfico del barrio. Durante la misma se anotaron los aspectos que surgieron por la observación de los participantes. Para desarrollarlo se confeccionó un mapa de la comunidad, de los recursos naturales elaborado previamente, una libreta para tomar notas en el recorrido, un pliego grande de papel y marcadores. Posteriormente se elaboró un diagrama del transecto que muestra las diferentes áreas ecológicas y topográficas dentro de los límites de la comunidad con sus diferentes usos, problemas asociados y potenciales de desarrollo. El tiempo de desarrollo de esta técnica fue de 2 horas para el recorrido y 1-2 horas para la elaboración del diagrama. Al final, en base al diálogo con los participantes, se fue colocando sobre el diagrama, la información fundamental sobre la comunidad.

El propósito y ejecución del DRP en la comunidad Los Ruz, fue impulsar el auto-análisis y la auto-determinación de la comunidad, la obtención directa de información primaria o de "campo", a través de grupos representativos de sus miembros, hasta llegar a un autodiagnóstico acerca del estado de sus recursos naturales, su situación económica y social, cultural y otros aspectos importantes para la comunidad. Esto permitió evaluar los problemas y las oportunidades de solución, identificando los posibles proyectos de mejoramiento de los problemas más destacados y de las condiciones de vida de sus pobladores.

La aplicación del DRP permitió, tal como defiende Meneses C.P, 2014, "la triangulación de información de las fuentes, el cruce de datos y la precisión crítica de análisis, sin requerir grandes acumulaciones de datos sistemáticos, que tomaría largos períodos producir e interpretar objetivamente. De este modo, dentro de las herramientas para el desarrollo del DRP se destacan". (Meneses C.P., 2014)

La intervención comunitaria comenzó con el diagnóstico del barrio de "Los Ruz", que nos permitió caracterizar a la comunidad en cuanto a: localización, historia de la comunidad, población, vivienda y urbanismo, la familia, estructura y relaciones sociales, problemáticas sociales,

asociaciones, actividades y tareas, caracterización cultural, investigación.

Hablar de desarrollo comunitario es comprenderlo como un fenómeno de la realidad objetiva, cuya naturaleza no depende únicamente de las expectativas en relación con él, de nuestras aspiraciones y voluntades, sino de la realización del potencial de cambio, de las cualidades inferiores a las superiores contenidas en el mismo. (Hidalgo Rodríguez, A., 2010; González, N-Fernández, A., 2003) Se necesitó identificar los rasgos esenciales de las esferas económica, política y social de la demarcación, explorar la percepción de los integrantes del barrio acerca del comportamiento social.

Caracterización de la comunidad "Los Ruz"

El terreno que ocupa en la actualidad lo que se conoce como el "Barrio o comunidad Los Ruz" debe el nombre a sus antiguos dueños, propietarios antes del 1959. La familia Ruz, ganaderos por excelencia, vivieron allí durante años, luego unos emigraron y otros fallecieron. En una parte del espacio se creó el Combinado Cárnico Gerónimo Astier y en la otra, que permanecía despoblada, se asentaron pobladores procedentes de otras provincias orientales en los años 90. La comunidad Los Ruz, perteneciente al municipio de Puerto Padre, en la provincia oriental de Las Tunas, Cuba, ubicado en una zona suburbana, colindando con el valle de Puerto Padre y el distrito Rafael Izquierdo, del Consejo Popular 13, Circunscripción 61, tenía en el momento de comenzar nuestra intervención comunitaria, 36 km cuadrados de superficie y 980 habitantes, con 398 viviendas, de ellas 293 estaban en mal estado, 52 buenas y 53 regular. El abasto de agua insuficiente, nula la recogida de desechos sólidos, no existía iluminación en sus calles.

Construyeron sus casas con materiales desechables y sin las condiciones requeridas. Reinaba el desorden, la ley del más fuerte, no estaban incorporados en su mayoría a las organizaciones sociales.



Las personas que allí residían eran bastante complejas, incidía el alto índice de alcoholismo y a

otras drogas, 352 alcohólicos, 35 ex reclusos desvinculados al estudio y trabajo. Más del 50 por ciento de su población tenían menos de 6to grado, 20 no alcanzaban el 9no y solo 3 universitarios, denotando un bajo nivel cultural. Predominaban familias disfuncionales, la violencia intrafamiliar, los niños incumplidores de los deberes escolares, indisciplinas sociales. La venta ilegal de los terrenos por personas inescrupulosas que se adjudicaban su propiedad, siendo éstas del Estado, las relaciones interpersonales entre sus miembros eran casi nulas, existiendo reyertas, escándalos públicos, tráfico ilegal de mercancías. La entrada al barrio era casi imposible debido a la agresividad.

La poca instrucción de los vecinos era una de las causas del mal comportamiento; sentían apatía hacia la lectura, las actividades artísticas, deportivas. Las personas que allí residían no tenían sentido de pertenencia del barrio. La comunidad estaba prácticamente desatendida a pesar del alto índice de indisciplinas sociales imperantes. El estado de ánimo prevaleciente no era positivo, se convocaban a reuniones y diferentes actividades y no asistían. Otra de sus características era el incumplimiento de las normas jurídicas en el desarrollo de su ideología para consolidar la convivencia en el lugar y las normas de nuestro país.

En la comunidad se manifestaba el impacto que tienen los fenómenos de exclusión social: prostitución, drogadicción (consumo y tráfico); analfabetismo y deserción escolar; alcoholismo, delincuencia, violencia familiar y de género, conductas antisociales. No existían servicios sociales especializados para la intervención social y el deterioro del espacio socio-cultural era impresionante. Predominaba el tráfico ilegal y el desempleo. Sólo 65 pobladores trabajaban para el estado, 2 mujeres maestras, 1 agricultora, 3 costureras, una peluquera, 10 en comunales, 1 en el matadero, 7 en la construcción, el resto en actividades ilegales o desempleados y un por ciento considerable de hombres jubilados.

La conducta social humana depende de la organización de la sociedad, de su cultura normativa y de las orientaciones, estilos de pensamiento, así como la autoconciencia de los individuos concretos que la integran. Las conductas sociales son en esencia conductas de grupo, por tanto, su variación será mayormente entre grupos y no entre individuos. (Berovides Álvarez, V. 2011) Para promover la participación en función del desarrollo local es necesario, además, que los profesionales, gobernantes y políticos implicados en estos procesos, sean capaces de velar por la coherencia entre nuestro discurso y nuestra práctica. (Ander EGG-, E.2007)

Los proyectos de transformación sociocultural comunitaria constituyen una vía para materializar prioridades dentro de las políticas social y cultural porque estas se encuentran en el centro de la mediación trídica realidad—acción—propósito, en la que esa realidad sociocultural se construye y reconstruye de forma permanente con un sentido

renovador a través de la acción de las prácticas socioculturales, esencialmente de las cotidianas, que por su sentido local manifiestan como ninguna otra, la cultura. (Diéguez, JA. 2002)

Buscamos vías para lograr nuevas motivaciones en sus vidas; rescatar valores perdidos y emprender el camino del aprendizaje, la paz y la tranquilidad ciudadana, basadas en el respeto entre todos. Examinamos la forma de crear un ambiente de confianza, respeto y empatía entre ellos y nosotros. Por lo que el trabajo estuvo encaminado a lograr la interacción emocional entre sus miembros, acorde al proceso de compatibilización de intereses e intersatisfacción de necesidades materiales y espirituales ocurrido en su seno, lo que influye en las actitudes, los sentimientos y motivaciones, contribuyendo a dar sentido al comportamiento que estos asumen en sus intercambios. (Clavijo Portieles, A. 2011)

La intervención aplicada consistió en el desarrollo de un programa de participación comunitaria, mediante la atención activa y conjunta del equipo básico de salud y de salud mental, en coordinación con los miembros de la comunidad, con una amplia participación individual, familiar, comunitaria y desde la comunidad, (Hernández S. R., 2006) dirigidos además por los gestores del proyecto, con la colaboración de facilitadores. (Delegados de las Circunscripciones, Presidente del Consejo Popular, CDR, FMC, Miembros de la Comisión de Prevención Social)



Con la intervención de todos los factores del territorio y el trabajo sistemático en el barrio buscábamos perfeccionar un mejor comportamiento de los miembros de la demarcación, lo que facilitaría la comprensión para el trabajo comunitario y revelarían los logros, contradicciones e insuficiencias que se debían enfrentar y resolver a través de la acción consciente e intencionada de todos, dirigida a mantener y fortalecer el poder político en la comunidad y eliminar los problemas existentes.

Con la ayuda de los diferentes organismos como, Cultura municipal, se realizaron actividades para lograr la cohesión de los vecinos. Al principio muchos no asistían, luego se incorporaron y con el tiempo logramos crear un fuerte movimiento cultural con fuerzas endógenas y una promotora formada en el propio barrio, participaban oradores, cantantes, declamadores, desfiles de modas con la participación de niños y jóvenes de las escuelas cercanas a la demarcación, también se consolidó un fuerte movimiento deportivo con la ayuda del INDER, donde cada fin de semana realizábamos actividades deportivas, en las que involucrábamos a niños con sus padres. Se comenzó la labor persuasiva, el desarrollo de charlas, conversatorios, proyección de videos, que luego devinieron en talleres que contaron con la presencia de los miembros del barrio, en principio era una cifra pequeña, pero paulatinamente se fueron sumando personas de la comunidad. Cada fin de mes instituímos una limpieza en el barrio, al principio muy pocos participaban, luego se fueron sumando.



La Tarea Vida fue un objetivo importante para la comunidad debido a las condiciones insalubres del lugar, donde estaba enclavado el vertedero municipal, deforestado, vertimientos de aguas negras, se ejecutaron instalaciones hidráulicas para el agua potable y se reforestó la zona. Trabajamos en la siembra de jardines de plantas ornamentales y medicinales de donde se servía la comunidad.

Como parte del tratamiento al tema de género creamos un patio, que ostentó la condición de Referencia Nacional, trabajado por una mujer, cuyas cosechas de viandas y granos, así como la carne de cerdo, ovejos y aves eran ofertadas en escuelas, círculos infantiles y hospitales de Puerto Padre, de las cosechas de uvas elaboraba vinagre, que al igual que las viandas y vegetales las ofertaba al barrio a

precios módicos; esto constituyó un incentivo para que otros miembros de la comunidad se motivaran a sembrar diferentes cultivos en los patios y solares en desuso, hecho que contribuyó al desarrollo del programa alimentario del territorio, teniendo como premisa que proteger y nutrir las tierras de cultivo son la piedra angular de la producción de alimentos y debe ser la característica central de la sostenibilidad. (Nevel J, Bernard-Wright T, Richard, 1999)

Creamos un aula universitaria del adulto mayor, sumamos personas a la participación de actividades para ocupar de forma sana el tiempo libre y una Minibiblioteca, donde acuden las personas con frecuencia, círculos de tejedoras, artesanos, costureras, cerrajero, narradores orales escritores y

artes plásticas. En la actualidad tenemos 27 universitarios, 30 técnicos medios, 250 con preuniversitario vencido, más de 400 con secundaria básica que continúan estudios, 13 jóvenes estudian en la universidad.



Por la labor de transformación realizada en la comunidad Los Ruz, en tres oportunidades el barrio fue sede del proyecto comunitario integrado, "Por Nosotros Mismos" de carácter provincial. Este es un proyecto basado en el concepto de Revolución planteado por Fidel ("...emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos"), que ha generado un movimiento tal de integración entre las fuerzas endógenas y exógenas (dentro y fuera de la comunidad) que hoy las estadísticas reportan 995 encuentros o actividades en asentamientos rurales y barrios urbanos, con 2 265 planteamientos o preocupaciones por parte de la población, de los cuales han sido resueltos más del 80 %, el grueso de ellos con el ingenio, las manos y el concurso aunado de los vecinos. (Batista Valdés, Pastor 2014). También el barrio fue sede del proyecto COMUR y al cabo de los dos años de realizado, integrantes del proyecto COMUR con invitados extranjeros volvieron nuevamente para verificar sus resultados y tomar experiencias.



Así con la ayuda de todas las organizaciones sociales, políticas, personal de la salud y profesores universitarios nos dimos a la tarea de crear el proyecto comunitario «Barrio Los Ruz», fue una labor de años, de asistir día a día, enfatizando en la sistematicidad, no es fácil modificar las actitudes, pero cuando lo logramos, garantizamos el cambio.

CONCLUSIONES

Con la realización de este proyecto comunitario pudimos comprobar cuanto se puede hacer en logro

del mejoramiento social. El trabajo intersectorial fue decisivo para la transformación; se modificaron actitudes, comportamientos, estilos de vida, mejoraron las relaciones interpersonales y surgieron líderes naturales, quienes desempeñaron un papel decisivo en esta tarea. Uno de los aspectos más significativos que constituía un mal dentro de la comunidad era el alcoholismo, que disminuyó su incidencia, lográndose rehabilitar 11 pacientes. Se eliminó la construcción de viviendas de manera desordenada y la venta ilegal de terrenos, reconstruyéndose el barrio, aplicándose esta experiencia en otras comunidades del territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Ander-EGG, E. (2007). *Acción municipal, desarrollo local y trabajo comunitario*. República Bolivariana de Venezuela: Coordinación de ediciones y publicaciones/ Imprenta UBV.
- Ardón, M. (1998). Serie de Cuadernos Metodológicos de Investigación Participativa. Honduras: Ed. ZAMORANO, IFPRI y IDRC CRDI.
- Batista Valdés, P. (13 de marzo 2014). Por nosotros mismos. Granma, Pp.00
- Berovides Álvarez, V. (2011). *Conducta Humana. ¿Herencia o ambiente?* La Habana: Editorial Científico Técnica.
- Bermejo, Luis A., Lobillo, José y Molina, Cristina. (2004): "aportes del DRP (Diagnóstico Rural Participativo) a las metodologías participativas y aplicación a la gestión de los recursos naturales en la Gomera", *Curso de Metodologías participativas para el desarrollo local*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

- Causse Cathcart, M. El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico-cultural y lingüístico. *Ciencia en su PC*, 3(2009), 12-21.
- Clavijo Portieles, A. (2011). *Crisis, familia y psicoterapia*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Diéguez, JA. (2002). *Diseño y evaluación de proyectos de intervención socioeducativa y trabajo social comunitario*. Buenos Aires, Argentina: Editorial ESPACIO.
- Expósito Verdejo M. (2003). Diagnóstico Rural Participativo. Una guía práctica. Centro Cultural Poveda. Santo Domingo, República Dominicana: Ciudad Nueva. Recuperado de: <http://www.cpalsocial.org/documentos/369.pdf>.
- Ferrada, R y Adell, MT. (2012). Herramientas Metodológicas. INJUV e INTERJOVEN [(Mensaje en blog). Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/54943966/DRP-herramienta-metodologica>.
- González, N., Fernández, A. (2003) Trabajo Comunitario. En: González Menéndez, R. *Selección de Lecturas*. Las adiciones ante la luz de las ciencias y el símil. La Habana, Cuba: Editora Política.
- González Menéndez, R. (2009). *Clínica Psiquiátrica Básica Actual*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Guadarrama, P. (2009). *Lecciones de Filosofía*. Tomo I. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Hidalgo Rodríguez, A. (2010). Evaluación del proyecto Boquerón, un espacio azul para la cultura (tesis en opción al título académico de máster en Desarrollo Cultural Comunitario). Universidad Lenin, Las Tunas.
- Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación*. México: MCGRAW-HILL.
- Macías Reyes, R. (2012). *El Trabajo Sociocultural Comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos*. Las Tunas: Editorial Academia Universitaria (EDACUN).
- Macías Reyes, R. (2016). Evaluación y sistematización de proyectos de transformación sociocultural. Experiencias en Las Tuna. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*.
- Meneses Amaya, CP. (10 de octubre 2014). Diagnóstico Rápido Participativo: Una metodología de investigación. Blog del Grupo EMAR. (Mensaje en blog). Recuperado de: <https://racionalidadltda.wordpress.com/2014/10/10/diagnostico-rapido-participativo-una-metodologia-de-investigacion>.
- Nevel, BJ., Wright, RT. (1999). *Ciencias Ambientales. Ecología y desarrollo sostenible*. 6ta edición. México: Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana.
- Parra M. (1998) ¿Qué hacemos cuando hacemos trabajo comunitario? *Historia de una práctica comunitaria en América Latina. Departamento Ecumenico de investigaciones seminario de investigadores invitados*.
- Schönhuth, M., Kievelitz, U. (1995). *Participatory learning approaches. Rapid rural appraisal. Participatory appraisal. An introductory guide*, GTZ, Eschborn, Alemania.
- Socarrás, Elena (2004): "Participación, cultura y comunidad", en Linares Fleites, Cecilia, Pedro Emilio Moras Puig y Bisel Rivero Baxter (compiladores): *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Valbuena Paz, A. (1996). Tendencias en la evaluación de programas sociales. Caracas, Venezuela.
- Villaruel V. (27 y 28 de febrero y 1 marzo 2006). Diagnóstico rápido y participativo en la evaluación de proyectos de telemedicina rural: Caso de EHAS en Colombia Y Perú. I Foro Iberoamericano de Telemedicina Rural, Cuzco, Perú. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/31553221_Diagnostico_rapido_y_participativo_en_la_evaluacion_de_proyectos_de_telemedicina_ruralcaso_de_EHAS_en_Colombia_y_Peru.
- Weber M. (1949). *La Metodología de las Ciencias Sociales*. N. York: The Free Press, 40.
- Zarragoitia Alonso, I. (2011). Depresión. Generalidades y particularidades. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

Copyright Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. Este artículo está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/), los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras, ni se realice modificación de sus contenidos.